



La Pupila



Uruguay Cultural **LEY DE FONDO  
CONCURSABLE  
PARA LA CULTURA**

**mec**

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA  
Dirección Nacional de Cultura

Proyecto Seleccionado por Fondo Concursable para la Cultura - MEC

**Francisco Jarauta /  
Gorki Bollar /  
Juan Cano /  
Coleccionismo y legado /  
Fotografía /  
Monumentos /**

URUGUAY / AÑO 7 / N° 35, MAYO 2015  
EJEMPLAR DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA

"Monólogo". 60 x 80 cm, fotopolímeros, aguatinata. 2015. Fragmento

# Juan Cano

## De la pancarta al museo Un camino sembrado de descubrimientos

El exilio, ese común denominador que afectó a los perseguidos políticos por la dictadura uruguaya, destruyó mucho y provocó mucho dolor. Pero también, como en una relación dialéctica, involuntariamente hizo lugar a la gestación de nuevos amaneceres en la existencia de muchos desterrados. La creación artística fue, en infinidad de casos, la herramienta que transformó la experiencia dolorosa en un camino de logros y revelaciones. El del artista plástico Juan Cano (Montevideo, 1954), radicado en Suecia, es uno de esos buenos ejemplos.

FEDERICO FERRANDO

### Tiempos difíciles

Cano fue uno de aquellos militantes anónimos que, en las instancias pre-dictadura, volcaba su fervor juvenil en la contienda propagandística haciendo de la brocha, el estencil o el *planograf*, herramientas que contribuían a golpear con sus mensajes al poder opresor. Juan nos cuenta sobre aquellos tiempos en los que esa faceta de la militancia resultaba siempre un desafío desde varios puntos de vista, entre los que no era menor el de la imaginación. No alcanzaba con pintar muros o pancartas, -rememora-, había que sorprender, innovar estéticamente en la formulación del mensaje así como explorar nuevas maneras de expandirlo. El panfleto, el afiche, la tarjeta también, aportaron caminos en la búsqueda para llegar a la gente y conmovérla.

Fueron tiempos duros en los que cabía poco margen para la atención de lo personal. Sin embargo, había que sobrevivir y allí también era necesario utilizar el ingenio. La misma práctica de utilización de elementos gráficos acudió a resolver, muchas veces, el problema de subsistencia y la impresión serigráfica de camisetas y otras prendas que luego se pondrían a la venta, dio solución a tales emergencias. Juan Cano nos confiesa que aquella experiencia lejana, en aspectos técnicos, fue una incipiente escuela que, en nuevas

circunstancias, lo conduciría al desarrollo de la actividad plástica que ejerce a plenitud desde hace años.

Cuando la violencia militar se hizo más álgida, Juan ingresó a la corriente de uruguayos cuya única opción posible era el exilio o las garras de la dictadura. Así, un día Suecia se transformó en el nuevo hogar.

### Volver a nacer

Bien podría afirmar, nos dice Juan, que el desembarcar en Suecia fue como una forma de volver a nacer. Comenzar de cero significó el enfrentamiento con un idioma difícil, códigos de funcionamiento y comportamiento social desconocidos y, por lo tanto, la necesidad de estructurar una disposición mental tendiente a la adaptación nada fácil, pero imprescindible. Al mismo tiempo, el padecimiento de la soledad, ese sentimiento desgarrador que muchas veces te hacía tocar el fondo de oscuros abismos, contribuía a la caída en situaciones de desaliento de las que parecía no haber retorno. De esta manera expresa Juan el recuerdo de las primeras sensaciones del exilio. Sin embargo, así como se evidenciaron las dificultades propias a un recién llegado tanto como el dolor de todo lo perdido, por otro lado, el descubrimiento de un horizonte de enormes posibilidades se hizo visible con el tiempo y le abrió al exiliado una gran cuota de esperanza.

Mientras que el nuevo paisaje le brindaba renovadas expectativas en un clima de paz y tranquilidad, el panorama de la dictadura uruguaya seguía ejerciendo la ignominia en el lejano Uruguay. La distancia y el sosiego alcanzado no impidieron que aquella realidad siguiera doliendo. Juan volvió entonces a embarcarse en un proyecto colectivo dirigido a la solidaridad. La difusión a nivel europeo de aquel estado de cosas en el país buscando concientización y apoyos contra la dictadura fue un objetivo principal. La experiencia anterior de Cano en Uruguay se trasladó entonces a otro frente. Un taller de serigrafía se puso en marcha y permitió, bajo su dirección y trabajo, abrir múltiples vertientes de divulgación. Simultáneamente, el descubrimiento de nuevas posibilidades técnicas y la apertura de horizontes potenciados con la perspectiva europea, fueron enriqueciendo en Juan su bagaje cognoscitivo y afinando tanto su sensibilidad como la curiosidad por aspectos que ingresaban ya directamente al campo del arte propiamente dicho.

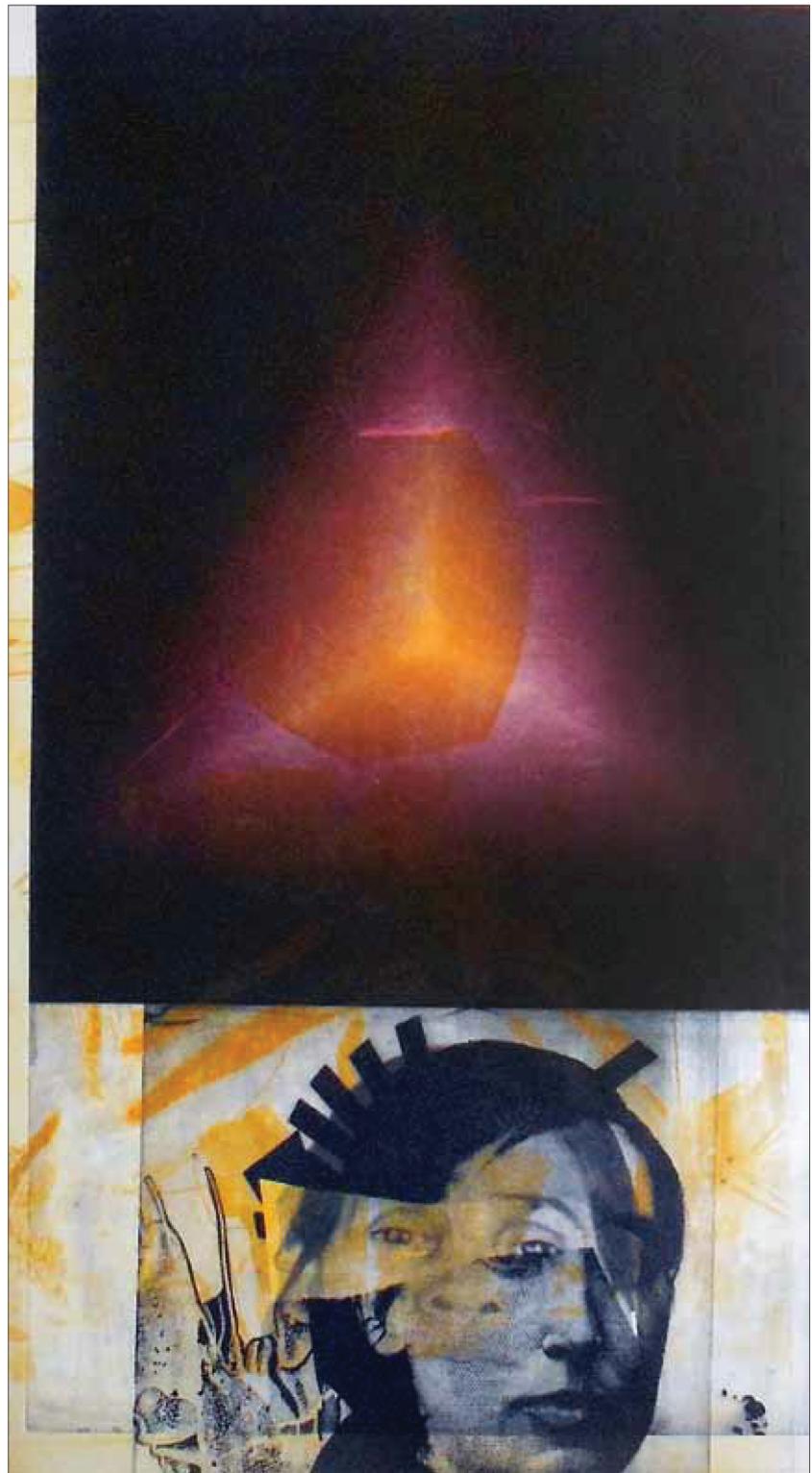
### Continuidad de un camino

Una férrea voluntad, gran disciplina y el placer por el trabajo, fueron pilares sobre lo que Juan Cano asentó el desarrollo de un quehacer que fue adquiriendo, año tras año, una dinámica imparables en la evolu-

"Monólogo": 60 x 80 cm, fotopolímeros, aguatinata. 2015.

ción de una obra que hoy ya se destaca con nivel internacional.

Cuando las instancias políticas de un Uruguay con nueva realidad fueron mutando el enfoque de su propia vida, y los intereses adquiridos en el terreno del arte crearon otro panorama, su vocación natural entró a manifestarse de lleno. La práctica de la pintura alternó, durante un buen tiempo, el desarrollo e investigación de la gráfica que finalmente ocupó su mayor interés y absoluta dedicación. Esta manifestación plástica fue enriqueciéndose mediante una obstinada búsqueda de recursos técnicos y experimentación incesante que le permitió ir madurando y fomentando la construcción de una identidad expresiva que, en pocos años comenzó a dar sus frutos. Uno de ellos, fue el acceso a una institución que le permitió dar un importante salto en varios aspectos. Hablamos del Taller Colectivo de Gráfica de Malmö (KKV). Esta institución, creada por la voluntad de artistas gráficos y sostenida sin fines de lucro desde hace unos cuarenta años, ha ido evolucionando en sus capacidades técnicas y de funcionamiento convirtiéndose en un centro donde, además de ofrecer la disponibilidad de instalaciones con los últimos avances técnicos para el uso personal de sus miembros, promueve la realización de exposiciones e intercambios entre centros de diferentes países. Como es de norma, la aspiración al ingreso al KKV como miembro, exige la presentación de currículum y obra que luego es evaluada por un jurado competente. En su momento Cano llenó tal exigencia y desde hace veinte años es miembro activo del taller colectivo de Malmö. Las ventajas de tal condición se extienden desde no sólo la disponibilidad de local y aparatos durante las veinticuatro horas del día hasta la participación en eventos internacionales, sino también al significativo contacto con otros grabadores en el



lugar de trabajo permitiendo una enriquecedora interrelación profesional. En el año 2002, respondiendo precisamente a una convocatoria del KKV a la que se presentaron ciento cincuenta artistas, Cano resultó elegido junto a otros diez colegas para representar a la gráfica sueca en el Museo de Arte Erasto Cortés de Puebla, México. A partir de aquel primer contacto con el país azteca, la obra de Cano adquirió -en ese contexto- relevancia inmediata que continuó desarrollándose con presenta-

ciones en distintos museos y galerías de diferentes ciudades. La febril actividad del artista le ha permitido, desde entonces, mantener una exhibición permanente y simultánea de su labor en distintos frentes latinoamericanos y europeos. La trayectoria de su trabajo está avalada no sólo por la elogiosa crítica en Suecia y el extranjero sino por la múltiple recepción de la obra en espacios de prestigio en Italia, Japón, Dinamarca, Holanda, Estados Unidos, Costa Rica, y Francia.



"Petsi", 50 x 40 cm. Fotopolímeros, aguainta, serigrafía. 2015.

### Construcción de una identidad

Múltiples son los factores que contribuyen a la creación de una personalidad. Sin embargo, en la base conceptual que sustenta dicho universo muchas veces son suficientes pocos elementos definidos para alcanzar esa conquista. En la obra de Juan Cano se han manifestado dos constantes que, por un lado tiene que ver con el origen de la aventura de vida que transformó su realidad. Es decir, el numen de lo político subyace siempre en el espíritu de su trabajo. Por otro lado, la modalidad o enfoque con que encaró su ingreso al mundo del arte en la fase práctica.

Con respecto al primer punto, la preocupación de Juan de que la herramienta expresiva elegida, su arte, no se apartara de una actitud interesada por el devenir histórico de una humanidad sufriente y en crisis, sigue presente y marca uno de los aspectos característicos de su quehacer. No espere-mos, no obstante, una formulación literal de tal enfoque en su obra y he aquí, uno de los grandes hallazgos de su trabajo. El de haber logrado con elocuencia conmovedora la introducción a un mundo de lecturas

que obvian el facilismo banal y abren un espectro de interpretaciones que no dejan al espectador indiferente.

El otro aspecto que se suma para aportar a la obra la efectividad lograda, es la ruptura con toda metodología ortodoxa para la concreción física del trabajo. Cano ingresó al mundo de la gráfica con la experiencia de una serigrafía "de urgencias" (por darle nombre a las circunstancias en que se situara) y a partir de ahí, imbuido de curiosidad y apasionamiento, fue avanzando como una tromba en la obtención y práctica de técnicas tradicionales así como de las más avanzadas al alcance de la gráfica actual. Con ese aprovisionamiento se volcó a la alquimia de sus constantes experimentaciones con las que innova y sorprende siempre. En este campo, Cano es un inventor constante. Para él no es suficiente el dominio del "agua tinta", el "fotopolímero", el "shinecole" o la "serigrafía" en las múltiples combinaciones que usa en sus elaboraciones. Juan siempre tiene un ojo apuntando hacia otro horizonte, otra búsqueda. La forma diferente de usar aquellas técnicas, los nuevos soportes donde aplicarlas, son preocupaciones siempre despiertas para brindar nuevos escenarios. En esa forja

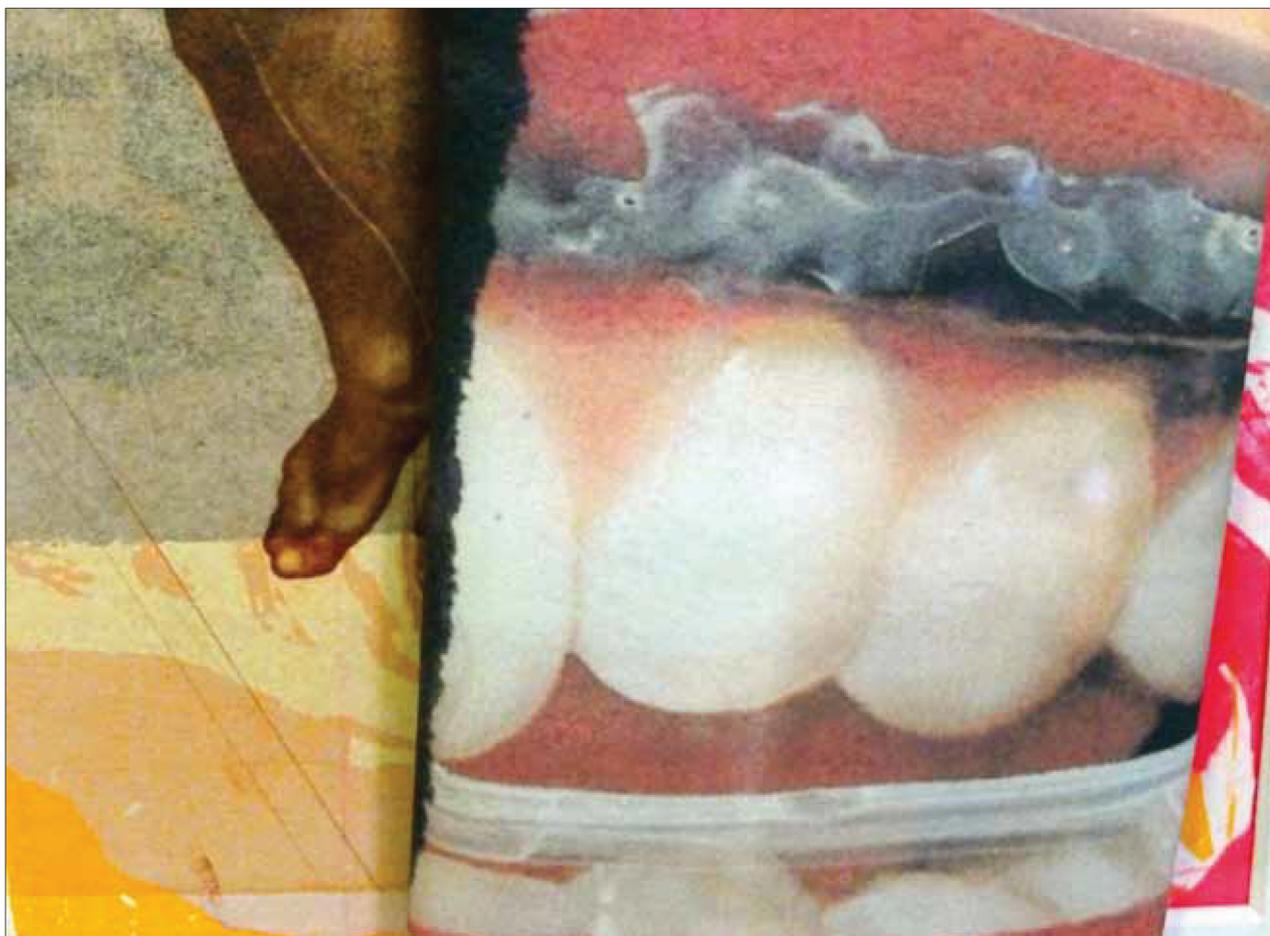
imaginativa surgieron, en un momento, las telas serigráficas de cinco y seis metros, introducidas en instalaciones que comenzó a desarrollar años antes, tocado por las terribles miserias de la guerra de Irak y el Oriente Medio. En tales instalaciones, que recorrieron múltiples espacios, pudo desplegar toda la gama de aplicaciones técnicas en metáforas de gran impacto. Las instalaciones se constituyeron, desde entonces, en otra forma expresiva que Cano introdujo en su mundo creativo incorporándola con los rasgos ya típicos de una fuerte identidad.

### Nuevas exploraciones

Liberar la imagen del plano y darle corporeidad le resultó, en cierto momento, un objetivo obvio en su inquieta búsqueda y surgió así el descubrimiento del plexiglás, esa resina sintética semejante al vidrio que le serviría de nuevo soporte a otra invención. Los bloques transparentes con incorporación de imagen le aportaron a la misma otra luminosidad y presencia, transformándose en un hallazgo que le brindó a lo gráfico nueva perspectiva. Ante la perenne inquietud de Cano cabe



"Krop". 50 x 37 cm. Fotopolimeros, aguainta, serigrafía. 2015.



"Peace ON NO war". 50 x 40 cm. Shinecole, aguainta. 2015.